

## LA LITERATURA SUBTERRÁNEA<sup>1</sup>

Raquel G. de Dallacaminá  
CIUNSA

*"Siempre los hombres hicimos arte preocupándonos  
por algo más que su valor pragmático;  
por ejemplo por el placer que nos da,  
porque seduce y comunica algo de nosotros."  
Néstor García Canclini*

El objetivo de este estudio es procurar el análisis de las distintas variables que confluyen para diseñar el perfil de la Literatura de Salta, en este caso particular, la presencia de las ediciones de autor, una práctica fuertemente arraigada que sostiene la producción tanto literaria, como científica en esta provincia.

### **Pero, ¿qué es el autor?**

La invención de la imprenta significó una sucesión de innovaciones que modificaron la relación entre autores, obras y lectores. La multiplicación de los textos que circulaban creó la necesidad de inventariarlos, clasificarlos y organizarlos para ordenar el mundo de lo escrito. Es el momento de la "invención del autor como principio fundamental de designación de los textos" (Chartier,1996:19) el autor aparecía también como regente de su obra, principio de autoridad anclado en las prácticas y en las instituciones del mundo social.

Esta figura aparece caracterizada con rasgos específicos en los distintos momentos de la cultura y relacionada con un campo semántico variado y aún contradictorio:

- a) Principio de autoridad, dentro de la cultura medieval y renacentista.
- b) Propietario intelectual en el actual mercado literario.

---

<sup>1</sup> Ponencia leída en Universidad Nacional de Jujuy. Jornadas de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales. Agosto. 2006

- c) Artista creador desde los románticos.
- d) Centro expresivo irreductible.
- e) Causa eficiente de la obra y su sentido
- f) Vehículo transparente y ocasional de las ideologías y de los discursos que atraviesan el texto.
- g) Responsable penal de lo escrito, frente a los rígidos parámetros que impone la sociedad.

La figura del autor es, como dice Foucault una función necesaria, a todo texto se le exige decir de dónde viene y quién lo ha escrito. Pero más allá aún se indaga en la vida de escritores y artistas a través de biografías, novelas y diarios íntimos, que permiten dar forma y precisiones a esta figura, contrastándola con su obra.

Habitualmente la *sociología* del autor ha abordado el estudio de la inserción del escritor como "categoría dentro de la vida social" y se preocupó por su carácter de productor y por sus medios de subsistencia (Altamirano y Sarlo, 1983:66) de allí que se privilegien, en el estudio histórico dos instituciones, la del patronazgo y la del mercado. El patronazgo "es la institución básica para la producción intelectual letrada hasta el Siglo XVIII, momento en el que inicia su ocaso como consecuencia de la expansión de las condiciones mercantiles y la emergencia de un público en el sentido moderno del término" y que lleva progresivamente a la formación de un mercado literario y la "correlativa conversión del escritor en productor de un tipo particular de mercancía" (Altamirano y Sarlo, 1983: 73).

Pero en otros estudios, como el de Lucien Febvre y Henri-Jean Martin se estudia "la acción cultural del libro durante los primeros trescientos años de su existencia" y el autor ha sido olvidado (Chartier,1996). Esta misma línea se ha seguido en muchos estudios que, privilegiando el texto han decretado la muerte del autor.

"La función autor es característica del modo de existencia, circulación y funcionamiento de ciertos discursos en el interior de una sociedad [...] y está vinculada al sistema jurídico e institucional que ciñe, determina y articula el universo general de los discursos", afirma Foucault lo que supone un estado de derecho que reconoce la responsabilidad penal del autor y el concepto de propiedad literaria.

La construcción de la figura del autor y su estudio sistemático forman parte de una institución, la literatura, que, como toda institución se articula en un juego de represión y de exclusión, homólogo al contexto social que la nutre y la sostiene. El saber académico, que se distribuye discriminatoriamente ha representado siempre al poder político y las luchas de los distintos sectores por manejar y distribuir ese poder, las posibilidades de la lengua de ocultar y develar la han transformado en el instrumento óptimo para cumplir esta función.

Michel de Certeau define a la literatura como "el discurso teórico de los procesos históricos", la ficción que vuelve pensable la historia, es decir que al escribir Literatura se está también escribiendo, simbólica y lógicamente, una perspectiva de la historia, de los procesos de construcción del poder, un lugar frente a las instituciones canónicas, en definitiva, el autor se implica en una perspectiva que no es *imaginativa* y *ornamental*, como muchas veces se la quiere reducir.

### **¿Estas líneas generales son pertinentes para analizar la situación en Salta?**

En el Proyecto 765, *Reconocimientos y olvidos en la Literatura salteña*, se procura estudiar el modo cómo la Literatura de Salta, en cuanto institución, ha generado sus propios sistemas de inclusión y exclusión y pudo observarse que la **Edición de autor** ha sido una de las respuestas que los escritores han dado a un circuito de difusión, mercantilizado y que no los contiene.

Ernesto Miguel Aráoz<sup>2</sup>, actual funcionario de la Biblioteca Victorino de la Plaza traza una historia de las ediciones, ubicando a Salta como provincia marginal fuera del circuito editorial, fuera del mercado de consumo y afirma que "no es fácil distribuir las ediciones que se hacen desde acá, pero no es imposible". Dice también "que hubo pocos intentos uno de ellos fue *Araoz Anzoátegui Editores* que comenzó a funcionar en 1969, desde esa época la situación editorial ha cambiado pero para peor, ya que la situación económica permitía en ese momento la promoción de lo cultural con el apoyo tanto estatal como privado". *Araoz Anzoátegui Editores* fue la empresa encargada de la edición y distribución de los títulos publicados por la Fundación Michel Torino unos catorce títulos, pero los avatares económicos hicieron imposible la recuperación de las inversiones iniciales y por lo tanto la Edición de nuevos libros.

Aráoz llama la atención también sobre la identificación que se suele hacer en Salta entre imprenta y editorial y afirma que en realidad hubo muy pocas editoriales, es decir que cumplieran con las distintas funciones atinentes a tal rango como edición, impresión, distribución y sobre todo el pago de sus derechos al escritor. La mayoría fueron imprentas, que sólo se ocuparon de la impresión, pagada y distribuida por el autor, pero que, al tomar el nombre de "editoriales" podían acogerse a los beneficios de las leyes vigentes.

En este sentido se puede hablar de por lo menos tres modelos editoriales, claramente diferenciados:

---

<sup>2</sup> Guzmán, Raquel: *Entrevista a Ernesto Miguel Aráoz*. Salta. Marzo/2000

- a) Las imprentas con sello editorial, que editan los libros pagados por el propio autor y donde el escritor debe también hacer un control exhaustivo de la publicación, y la distribución de los ejemplares. Eventualmente estas empresas convocan Premios Literarios y editan las obras ganadoras. En esta situación podemos ubicar a *Víctor Hanne Editor* y *Gofica Editores*, entre los que operan en este momento.
- b) Los emprendimientos comerciales gestados por escritores, para la publicación de sus libros y de otros autores, con un sello editorial y un trabajo conjunto de distribución y circulación. Es el caso de las *Ediciones Retorno*, del grupo literario del mismo nombre que fue eje vertebrador de un fuerte movimiento literario de la década del 80. También podríamos inscribir aquí el proyecto que lleva adelante el Grupo Vocación de Orán, que bajo su nombre lleva editados veinte títulos de autores del norte salteño, algunos de ellos con un sistema cooperativo, que consiste en vender la obra de antemano y, con ese dinero solventar luego la impresión. En este momento *Ediciones del Robledal*, del escritor Carlos Robles está llevando adelante un proyecto editorial, pero con mayores aspiraciones comerciales, ya que se paga al autor con un porcentaje de la edición y el resto se reserva para distribuir.
- c) Las ediciones artesanales, donde el escritor cumple todos los roles: escribe, diseña su libro, lo imprime, lo presenta, lo distribuye y lo difunde. Esta tarea la realiza por ejemplo el escritor César Antonio Alurralde, a través de su sello editor *Puentipalo* desde dónde publicó entre otras obras: *Coplas de gallos y reñideros*. Un trabajo semejante realizó el escritor Jesús Ramón Vera con una edición totalmente artesanal de *Bermejo*, poemas escritos en el reverso de hojas de padrones electorales.

Es posible observar que, en los tres casos el escritor asume el mayor peso de la edición, ya sea desde el punto de vista económico como desde las múltiples tareas complementarias. El escritor Miguel Angel Cáseres<sup>3</sup>, actual secretario de la SADE, filial Salta, afirma que la Literatura de Salta está totalmente sostenida por las Ediciones de Autor y que este fenómeno responde a que los escritores asumen un fuerte compromiso con la Literatura. "Se trata, dice, de una pasión estético-literaria, que lo supera al autor" y "no hay mayor angustia para el escritor que tener su obra lista y no poder verla en libro", de ahí que asume este riesgo económico, muchas veces aún en situaciones límites.

---

<sup>3</sup> Guzmán Raquel: *Entrevista a Miguel Angel Cáseres*. Salta. Marzo/2000

El profesor Cáseres llama la atención sobre lo que ocurre con la distribución. Ésta, habitualmente es también una tarea ardua, ya que se debe recurrir a las librerías que suelen dejar los lugares de exhibición privilegiados para material nacional o internacional, por los que ya han pagado, y dejan en lugares poco visibles los libros locales, que han sido dejados en consignación. Otra forma de distribución es la venta entre amigos, que puede transformarse en regalo y las ventas en las presentaciones de libros. De ahí, quizás se explique que en el *Abril Cultural Salteño* del corriente año se hayan presentado decenas de libros. Por otro lado, el escritor sabe que no va a recuperar lo que invirtió, entonces el objetivo de la venta pasa a segundo plano y aparece en primer lugar el objetivo de la difusión, es así que el autor envía ejemplares de su libro a amigos, revistas y críticos, locales, nacionales y aún extranjeros.

Algunos escritores, como César Alurralde y Juan Ahuerma afirman, en cambio, que hacer ediciones de autor es una ventaja ya que se evita la distribución masiva y obliga a una distribución *mano a mano*, un contacto directo entre el escritor y su gente.

Ahuerma<sup>4</sup> explica "estamos en una cultura relativista, donde todo sigue siendo provinciano, a pesar de los shoppings, todo sigue siendo un circuito pequeño donde todos nos conocemos, donde todos tenemos historia y eso pesa [...] los otros lugares adonde la obra podría llegar, el resto del país, es un lugar de fractura social y política. El país es una ilusión óptica ¿llegar a Buenos Aires? ¿para qué? Buenos Aires es una cultura centro-europea, manierista, viciada de esnobismo y violencia frente a Salta, donde todavía se puede hablar de un Norte profundo, creo que estamos más cerca de la tierra, más cerca de la verdad, presos todavía de una cultura donde circulan los ríos profundos".

En este marco la obra literaria se proyecta en dos direcciones, escribir el mundo, construir una memoria y un olvido para el mundo referido en la obra literaria y a la vez transformar esa obra en libro, objeto, mercancía que circule en busca de lectores. Juan Ahuerma, narrador, autor de *La República Cooperativa del Tucumán*, continúa diciendo "es una especie de justicia que la literatura salteña no llegue a otros lugares. Llega a Tucumán, llega a Jujuy, de la misma manera que se distribuye en Salta, por amistades [...] y más allá no sé para qué van a llegar. La literatura de Salta llega a Buenos Aires como elemento de consumo, a través del folklore, como llegan Los Chalchalers, como llegan Los Nocheros, por ejemplo la poesía de Yuyo Montes, llega por esos carriles, de otro modo se perdería [...] los libros salteños no interesan en esos ámbitos."

---

<sup>4</sup> Guzmán, Raquel: *Entrevista a Juan Ahuerma* - Salta -2000.

La Edición de autor puede verse entonces como un contra-discurso que fija una teoría desde la práctica social que sostiene. Mientras la academia y el mercado transforman la práctica de la Literatura en un encierro, el autor elude la rigidez del sistema a través de la puesta en escena de una obra en la que él maneja todos los hilos. Al mismo tiempo el escritor-editor adquiere un saber valioso, devela la trama, descubre el secreto que le permite horadar la institución en un acto intrínsecamente revolucionario.

Esta práctica no responde a un acuerdo previo, no se resolvió en ninguna asamblea ni en ninguna tribuna, sino que surge como resultado de una conciencia social que se activa frente a las limitaciones impuestas por el sistema. La poesía funciona entonces como un discurso revelador de una cierta verdad, descubre un sistema de relaciones de poder allí donde no eran percibidas, para decirlo en términos de Foucault hay "una conciencia y una elocuencia" (1992:78) El discurso literario llevado a escena por el escritor asumiendo plenamente todas las implicancias estéticas, sociales y políticas permite la emergencia de un discurso pleno que actúa sobre las instituciones y las transforma.

### **Otra pregunta ¿qué hace el estado?**

En los primeros años de democracia se puso en funcionamiento en Salta un ambicioso proyecto, la Comisión Bicameral Examinadora de Obras de autores salteños que llevó a cabo una sostenida labor editorial, interrumpida luego por razones económicas y políticas. Este organismo cumplía un rol de patronazgo<sup>5</sup> y el estado provincial canalizaba a través de ese medio el apoyo a escritores, críticos y estudiosos que podían acceder a una edición de su obra sin tener que hacer ninguna erogación. También los Concursos Literarios organizados por la Dirección de Cultura de la Provincia y las Direcciones de Cultura de los Municipios cumplen un rol semejante al establecer como premio las ediciones de las obras.

Algunos escritores, como el Profesor Héctor Cabot, llaman la atención sobre los problemas políticos que, a veces suelen acarrear estos premios, donde el escritor puede quedar implicado en una relación de identidad partidaria con el gobernante o

---

<sup>5</sup> También asumen un rol de patronazgo ciertos organismos, como el Fondo Nacional de las Artes

Los escritores salteños que lograron ser editados por editoriales conocidas a nivel nacional fueron varios, en la segunda mitad del siglo Castilla, Nella Castro (que fue Premio Planeta), Carlos Aparicio, Lilitiana Bellone.

funcionario de turno. Esta problemática se acentúa más en el caso de las becas y subsidios, donde se instala una asimetría de resabios feudales y donde el escritor corre el riesgo de quedar obligado a una devolución de favores: "habría que ver, dice Cabot, si desde la Dirección de Cultura (de Tartagal) se puede hacer algún estímulo a la escritura, pero que sea así, sin ninguna trampa, que no aparezca después en el libro la foto del Intendente en la portada".

Estas prevenciones no son gratuitas, ya que la falta de equidad en las relaciones de poder y el escaso reconocimiento de los funcionarios hacia los artistas, las justifican plenamente. Saber y poder son, entonces dos prácticas que se repelen, cuando el saber toca el poder se desarticula y cesa su efecto. Pero a la vez este saber del escritor, que no es sólo un saber literario, sino un conocimiento pleno de las posibilidades de la palabra, crea, a través del libro un espacio de poder, afirma su voluntad de un discurso distinto de la pragmática imperante, construye un absoluto frente al relativismo posmoderno y asume con su propio cuerpo un compromiso con la Literatura.

Fuera del mercado editorial y condicionado por otros aportes, el escritor de Salta, diseña su propio centro asumiendo una conciencia grupal, una imagen de sí y de su rol como escritor en un intercambio constante y en un diálogo intergeneracional de continuidades y rupturas. Se convierten a sí mismos en una red de vasos comunicantes por donde circula la literatura subterránea y cifran sus propias condiciones de existencia en el ejercicio cotidiano de mirar y decir una sociedad desde múltiples puntos de vista. Más cerca del patronazgo que del mercado, los escritores salteños anudan una ideología de la escritura que se corresponde con la función que reconocen para la literatura.

Tradicionales o transgresores, trabajadores comunes o funcionarios, los escritores y las escritoras de Salta construyeron un lugar social, asumiendo una realidad que los rodea y los desborda. Leídos por sus familiares y amigos, requeridos por docentes y alumnos, visitantes circunstanciales de los medios de comunicación establecen con el público un diálogo permanente y abierto y defienden este lugar como un espacio de expresión, como consolidación y recuperación de la historia o como trinchera desde la cual libran sus batallas cotidianas.

## BIBLIOGRAFÍA

Altamirano C. y Sarlo B.(1983) *Literatura/ Sociedad* .Buenos Aires: Hachette

Chartier, Roger (1996) *El orden de los libros* . Barcelona: Gedisa.  
Foucault, Michel (1991) *Microfísica del poder*. Madrid: Endymión.



